



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 61

27 de noviembre de 2009

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

## MANUEL JESÚS SEGADO-UCEDA

### La colonización cartaginesa en la península Ibérica

#### RESUMEN

En el texto tratamos de dar una visión general de lo que fue la colonización cartaginesa, en contraposición con la imagen peyorativa que se ha dado de esta cultura en la historiografía de la primera mitad del siglo XX influida por autores como A. Schulten, y que aún hoy tiene un peso importante en la visión de la cultura púnica en la historia antigua del Mediterráneo, tratando el tema “desde otra perspectiva que debería ser más actual”.

#### PALABRAS CLAVE

Cartago, Colonización, Mediterráneo, Península Ibérica, Iberia.

Manuel Jesús Segado-Uceda

[manueljesussegadouced@hotmai.com](mailto:manueljesussegadouced@hotmai.com)

[Claseshistoria.com](#)

27/11/2009

▫ **Cartago:** Ciudad de la antigüedad que se encuentra en la parte Norte de África, cerca de la actual Túnez.

Ciudad conocida por sus habitantes como “Ciudad Nueva” probablemente para diferenciarla de la ciudad “vieja”, es decir, la ciudad de Útica.

Los fenicios de Tiro fundarán Útica que será abandonada posteriormente llevando a cabo la fundación de Cartago. Esta última, según cuenta la leyenda sería fundada por Dido hacia el 814 a. C aunque algunos autores señalan la fundación entorno al 825 a. C., con el nombre de *Qart Hadašt*. Al igual que la leyenda acerca de su fundación, existen teorías que señalan que el emplazamiento sería elegido por la existencia de palmeras y caballos, símbolos de Cartago.

Lo que si es cierto, es que fue fundada por colonos fenicios procedentes de Tiro, ciudad probablemente establecida como un puerto comercial a finales del s. IX a. C. aunque los restos arqueológicos encontrados, nos remontan a una cronología del 800 a. C. coincidiendo aproximadamente con las fuentes.

La nueva ciudad se situaría en una península de posición estratégica del Golfo de Túnez. Ésta, contó con la existencia de dos espléndidos puertos conectados entre sí por medio de un canal. En un nivel superior a estos dos puertos se encontraba la fortaleza de Byrsa.

La historia de la presencia Cartaginesa en la Península Ibérica no ha sido bien ponderada, puesto que las fuentes históricas son parciales, ya que eran anti-cartaginesas (en su mayoría fuentes romanas).

En cuanto a la historiografía, destacaremos la figura de A. Schulten, que es una prueba tendenciosa, ya que tiene una predisposición *anti-cartaginesa*. A pesar de que los autores modernos se han esforzado por ser más ecuanímes, prevalece esta imagen distorsionada de los historiadores de Roma que han querido ver en el triunfo de ésta, “la liberación frente a la barbarie” (Roma libera de Cartago).

Por ello, la imagen de que Cartago tenía un imperialismo implícito, “*imperio de barbarie*” que según la visión de la historiografía, llevaría a acabar con Tartesos, y que desembocaría en la fundación de colonias cerca de las asentamientos griegos.

La imagen de Cartago la mostraba como una potencia de política imperialista en el s. VII a. C., pero hay una serie de argumentos que van a cambiar esta hipótesis.

Estos argumentos son débiles. Los que defienden la actitud imperialista se apoyan en la aparición de tropas de mercenarios iberos, pero esto no significa que se hubiera conquistado a la Península Ibérica.

La existencia de una expansión comercial Cartaginesa en el s. VI a. C., y sobre todo en el s. V a. C., en el Mediterráneo Oriental no implica una conquista militar.

En cambio lo que si llevarán a cabo será la rehabilitación de la red comercial adaptándola a sus necesidades, conquistando las ciudades fenicias y todo el Norte de África hasta casi Egipto, llegando a ejercer una especie de protectorado en colonias fenicias en el Sur de la Península Ibérica. Pero esto, no implicaba la conquista militar.

Cartago toma el relevo a los fenicios de Oriente, ya que serían los únicos que contaban con unas condiciones para llevar a cabo tal empresa. Serán Cartago y Gadir<sup>1</sup> las protagonistas del Mediterráneo.

Comenzará Cartago a establecer contacto con Cerdeña, Baleares... en esta zona comienza a aparecer cerámica Cartaginesa. Estaríamos hablando de una gran expansión comercial, pero no militar.

La expansión y el desarrollo histórico de Cartago, la sitúa en el contexto de otras ciudades-estado del Mediterráneo pero no es homologable con los clásicos imperios orientales que hemos visto, y no posee ningún dispositivo de corte imperialista en el s. VI en el Mediterráneo.

Será hacia el s. VI a. C, cuando Cartago se convierte en una auténtica potencia y esto ocurre por una serie de razones:

Primeramente por su posición estratégica y por su función de cabeza de puente, va a ir adquiriendo caracteres particulares que la independizará de la metrópoli, y esto va a suceder a partir de la conquista de Tiro por Babilonia 573 a. C. Cuando esto ocurre, Cartago, queda sola pero ya había madurado lo suficiente para poder ser independiente, por lo que se convertirá en un estado independiente y configurado, ya no será una colonia fenicia. Este "nuevo estado" va a intervenir notablemente en los asuntos del Mediterráneo. Como potencia que disputará a otra el control de otros territorios, Cartago comienza a adquirir un desarrollo paralelo a la decadencia de Tiro. La retracción de las actividades comerciales de largo alcance que los fenicios habían establecido, va a favorecer la intervención púnica convirtiéndola en el principal distribuidor de metales, y ejerciendo su protectorado sobre las ciudades de la Península Ibérica, pero no como una actividad de corte imperialista. En el s. V a. C.,

---

<sup>1</sup> Antigua ciudad, que se correspondería con la actual Cádiz.

contamos con algunos textos que hacen referencia a Hannon e Himilcón y sus periplos, que nos han llegado por textos romanos.

El viaje de Himilcón sería anterior, alcanzando Britania y las Islas Casetérides hacia el 480 a. C., aunque según Plinio, fueron viajes simultáneos. Explorando las fachadas atlánticas en lo que sería, según las fuentes una misión oficial. La intención cartaginesa era recomponer los viajes y rutas de comercio fenicio, aunque la pretensión de la potencia era controlar directamente las rutas, de una manera hegemónica y sin contar con intermediarios indígenas. Fenicia.

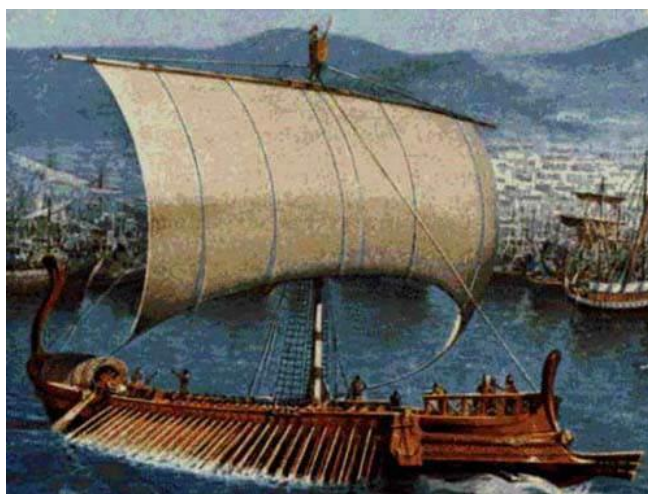


Ilustración 1. Nave

El periplo de Hannon, nos informa del desplazamiento de 30.000 individuos con una misión colonial. Pero debemos de tener cuidado con las cifras, ya que nos llega a través de un manuscrito griego, copia de la inscripción que realiza Hannon en el templo de Cronos en Cartago. Pero no se conoce de que ningún texto oficial fuera expuesto en un templo<sup>2</sup>, y mucho menos que tuviera acceso un griego como en este caso era Avieno que presume de ser el traductor. Falso o verdadero indicarían que Hannon fue enviado con 60 naves de 50 remeros a fundar colonias en el litoral Mediterráneo, más allá de las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar). 30.000 personas es un número exagerado, puesto que para transportar a tal número de hombres, deberían de ser 300 pentecónteras. Esto supondría utilizar casi toda la flota, el principal elemento militar de Cartago, dejando desprotegida la capital. En una comparativa, podemos decir que en La liga del Peloponeso se consiguieron reunir 300 naves.

El periplo nos habla de la fundaron de siete ciudades con 4286 personas, haciendo una hipótesis que el número de población colona, fueran 3000, esto supondría alrededor de 420 individuos en cada una de las ciudades, siendo esta una cifra más creíble. También del texto podemos extraer que Cartago, es una potencia que puede movilizar un gran contingente naval y demográfico.

Nada sabemos de estas colonias fundadas y su desarrollo puesto que el único enclave arqueológico es la antigua ciudad de Mogador, actual Essaouira. Se ha

<sup>2</sup> Los Templos funcionaban como “archivos-biblioteca” de los periplos, e incluso a veces también tenían la función de “banco”, salvando las diferencias, o más bien de patrocinio, suministrando aprovisionamiento y/o fondos para tales empresas.

sugerido que estos dos periplos supusieron una forma de controlar la explotación Atlántica con una vital importancia, disputándose con los griegos el control del Estrecho. Esto provocaría el cierre del Estrecho a cualquier rival, haciendo que se relacione solamente a Cartago con Tartessos. (Rutas del estaño hacia las Islas Británicas).

Cartago cerraría entonces el Paso del Estrecho a los griegos para preservar el control sobre las rutas comerciales. Esto relacionaría a Cartago con Tartessos y con la caída de éstos.



Ilustración 2. Colonización Fenicio-Cartaginesa en el Mediterráneo.

El tránsito de los fenicios a los cartagineses se produjo de forma no violenta aunque algunos autores han querido ver conflictos. Es posible que los cartagineses actuasen militarmente. Ejemplo La Batalla de Alalia 535 a. C. que enfrentó a Cartago contra los griegos. Aunque seguramente fue un hecho menos trascendente de lo que se ha querido ver, produciéndose simplemente la unión entre etruscos y cartagineses como operación militar "policial", contra los piratas focios tendentes a realizar numerosos saqueos. Esto no sería extraño, puesto que el potencial marítimo y miliar de Cartago, le permitía ejercer de cabeza de los conflictos, aunque por supuesto el interés era mucho mayor en sus aliados que de ellos mismos. Buscaban formar un sistema de dependencia interestatal, y esto no debe ser entendido como un imperio, de hecho no existe una política de ocupación de territorio de estos espacios

ultramarinos. Lo único que harían era enviar el excedente de población a las colonias para hacer gestiones comerciales.

Tal vez estos colonos sean los que aparecen en las fuentes como bolsas de población Libio-fenicios.

El testimonio más utilizado para defender el Imperialismo Cartaginés es un pasaje de Polibio, donde se habla del desembarco de Amílcar en la Península Ibérica en el s. III a. C. (237 a. C.), y puntualiza que con este gesto, se conquistaba Iberia. Para ratificar esto, se apoyan en otros testimonios en los que se mencionan algunos ataques cartagineses contra la ciudad de Gadir.

Tito Livio, hará alusión a Gadir como alidada y no sometida. Y Diodoro mencionará que “hasta la llegada de los Barca los iberos explotaban libremente sus minas”.

Un último argumento del Imperialismo, es el relativo las llamadas Torres de Aníbal. Se trataría de un conjunto de atalayas que estaban dispersas por la campiña de Jaén y Córdoba y que tiene paralelos arquitectónicos con construcciones situadas en el Norte de África. La arqueología las lleva a una cronología del s. V a. C., y cuya función sería el control del territorio. Sin embargo, los arqueólogos afirman que son torres iberas que comparten ciertas características. No se pudo demostrar que sean edificios de funcionalidad militar íntegramente, y la similitud con el mundo cartaginés no sería extraña, pues ambas culturas estaban en contacto, debido a las relaciones comerciales. La arqueología no ha demostrado la existencia de restos materiales hasta una cronología del s. VI a. C.

## **APARICIÓN DE NUEVOS ELEMENTOS DE LA CULTURA CARTAGINESA EN DIFERENTES ÁMBITOS**

Novedades en ritos funerarios, aumento de inhumaciones y enterramientos, depositan los cadáveres en hipogeos, implantación del culto a Tania (Astarté Fenicia), se observan en Almería, Ibiza y en algún centro indígena. González Wagner, interpreta que a partir de la segunda mitad s. VI a. C. hubo Cartagineses viviendo en los antiguos enclaves fenicios, Cádiz, Almuñécar... se trataría de reducidos contingentes de comerciantes. Se asentarían porque no había problemas de interpretación. Es probable que participaran activamente en el reordenamiento del patrón de asentamiento fenicio, de manera que el rosario de pequeños núcleos arcaicos se convertirán en una estructura más articulada, va a haber menos enclaves pero los pocos que existen va a tener una fisonomía de auténticas ciudades.

Ya en el s. IV a. C., las importaciones cartaginesas son muy abundantes en el Mediterráneo, levante, la zona de Cataluña, Ibiza..., esto coincide con las primeras acuñaciones mentales cartaginesas, también proceden de la Península Ibérica

elementos como los salazones y el *garum*<sup>3</sup>. Por lo tanto, Cartago en el s. IV a. C., se había convertido en el distribuidor de los productos procedentes de la Península Ibérica (factorías Atlánticas). Además, este auge Cartaginés también se explica por la expansión cartaginesa en África, lo que les dio gran número de bienes que ellos invertían en el comercio con Iberia, lo que a su vez favorecerá una aristocracia rentista, dispuesta a invertir en nuevas empresas marítimas.

Es difícil aceptar la teoría de la existencia de un imperialismo cartaginés en la Península Ibérica anterior al desembarco de los Barca, en el 237 a. C., cuando se expresa la voluntad conquistadora.



Ilustración 3. Moneda cartaginesa acuñada por Amílcar.

Son factores que marcan este cambio de actitud. Son vicisitudes internas, sobre todo tras el 241 a. C., la derrota de la I Guerra Púnica, que los obliga a pagar una alta indemnización a Roma, hecho que al perder Cerdeña y Sicilia, se hace más complicado. De ahí que Cartago fija su interés en la Península Ibérica. Podían haberse expandido por el Norte de África, al interior con agricultura, pero se impone la facción Bárquida, que opta por invadir Iberia.

<sup>3</sup> El *garum* es una salsa de pescado hecha de vísceras fermentadas mezclada a veces con vino, aceite, agua... consideradas como una de las delicias de la antigüedad, y que proviene de los Fenicios.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Ora Marítima. Avieno. Padua, Esedra, 1998. Audano Sergio.
  
- Polibio de Meglópolis. *Historia universal bajo la República Romana, Tomo I Libro primer.*
  
- TITO LIVIO, libros clásicos, Roma vence a Cartago, colección los clásicos de Grecia y roma, Nº 63.
  
- Adolf Schulten. Tartessos. Almuzara 2006
  
- Garzón Díaz Julián. Memorias de historia antigua, ISSN 0210-2943, Nº 8, 1987, pags. 81-86